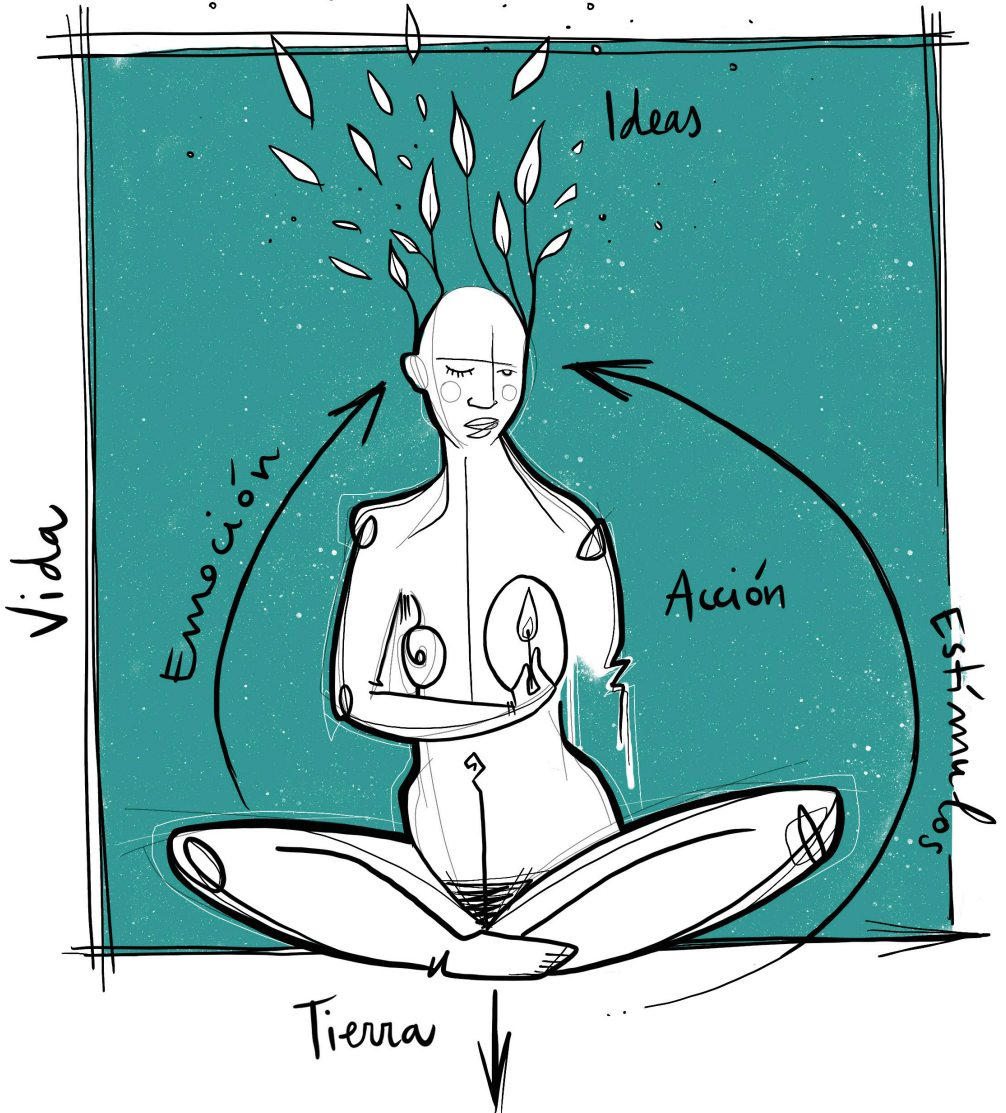


# escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés

nº7 julio-2021





# índice

*Presentación*

*Brebas*

*¿Subida de precio o colapso?*

*Balada del vómito (pantun)*

*Neo Rurales*

*Biografía: Lola Iturbe Arizcuren*

*donde comen tres, comen cuatro*

*Ni 5G ni TV, la voz del viento y el canto de los pájaros*

*Nutriasaurius resurrection*

*“Me da igual, quiero follar”*

*Contra la comodidad*

Se permite y alienta la copia de este material por cualquier medio. Si quieres el pdf para imprimir y difundir, tienes sugerencias, encuentras errores... ponte en contacto.

# presentación

**escatizar: v. Avivar el fuego desprendiendo de los troncos la parte encendida para sacar la brasa.**

*Somos muchas, nos conocemos, pero la realidad rural, y más en montaña, es compleja y no siempre podemos compartir como nos gustaría. Este fanzine nace como un medio de expresión de y para las gentes que vivimos en lo rural, pero también abierto al mundo entero. Aquí se expresan y comparten pensamientos y sentires diversos, pero siempre desde una perspectiva libertaria, feminista y antiespecista.*

*¿Por qué en castellano? Porque las personas que lo lanzamos usamos esta lengua como principal, pero si quieres colaborar, siéntete libre de hacerlo en la lengua en la que te sientas más a gusto.*

*¿A-periódica? Ojalá una periodicidad estable, pero dependerá de la participación, tiempos, ritmos de vida...*

*Con la intención de hacer llegar estas palabras por toda la redolada, estará disponible en digital y en papel. No dudes en mandar tus textos, dibujos, fotos, creaciones, canciones, artículos, poesías... para poderlas publicar.*

*pirineosalvaje@riseup.net  
escatizar.noblogs.org*

**Es hora de escatizar, de avivar las brasas. Somos muchas, estamos candentes, a la espera para arder, cómo arden nuestros deseos de libertad.**

# brevas

Ataulfo Pintano, vidente de Abellada, decide abandonar su profesión tras las últimas y fallidas témporas. Afirmó, con semblante nostálgico y sorprendido por las tardías nevadas que arrasaron con las flores de los cerezos, que hace ya años que ni marzo mayea ni mayo marcea.

El trigo sarraceno, la planta antes conocida como alforfón, reclama que se le devuelva su status humilde y que se le saque de la sección superalimentosecocoquisyotrosinventosdelmercado. Con esta consigna se une a las reclamaciones ya iniciadas meses atrás por la algarroba.

Educación: debido a un error de imprenta se difunden miles de libros de texto de Biología que señalan la ubicación del clítoris en sus imágenes explicativas de la anatomía genital femenina. A pesar de las disculpas presentadas, la editorial ha sido excomulgada y arderá en el infierno.

Antón el Ratón abandona el pillaje nocturno y se une a Dalí el Jabalí en su lucha contra los campos de maíz Bt. En declaraciones exclusivas a este medio, ha afirmado que su vida ha vuelto a cobrar sentido desde que ya no saquea las despensas de los pueblos jipis, aunque confiesa que de vez en cuando disfruta dándose pequeños banquetes de tapas de plástico y pasta blanca.

Moda: diseñadorxs de las pasarelas de Milán se reafirman en que las hombreras y la gomina combinan inmejorablemente con la mascarilla.

Física cuántica: confirmando las hipótesis iniciales, los planes de contingencia continúan cambiantes.



FRAN PERREA  
EL QUE  
LO LEA

# ¿subida de precio o colapso?



Hace muchos años que se habla y especula sobre un posible **colapso** civilizatorio, energético o social, que transformaría nuestra realidad tal y como la conocemos.

Han sido ya muchas las **civilizaciones que han colapsado y desaparecido** a lo largo de la historia. Sumerios,

Mayas, Antiguo Egipto, Imperio Romano, Incas, Grecia clásica... “*Quién iba a pensar desde lo alto del coliseo, que el Imperio Romano no era eterno*” Pero al contrario de lo que se pueda pensar en un primer momento, todas estas civilizaciones, **no colapsaron de un día para otro**, si no que el decaimiento fue gradual, lento pero progresivo.

Hoy, nos encontramos caminando por el filo de una crisis energética y sus primeros síntomas se empiezan a notar.

Últimamente es frecuente el tema de conversación acerca de cómo están **subiendo de precio** algunos bienes. Desde el más notable como el combustible, a otros más diversos como el aluminio, el acero inoxidable o la madera. Y las causas de estas subidas, están de una manera o de otra ligadas.

Estamos ante un importante momento de **escasez de recursos**. El pico del petróleo (ese momento en el que ya su extracción no puede hacer más que decrecer) ha sido alcanzado en 2018 según varias fuentes y así lo afirman también diversas empresas petroleras en recientes comunicados.

La Agencia Internacional de la Energía nos dice que, gracias a la desinversión de las petroleras desde 2014, de aquí a 2025 la producción de petróleo puede caer hasta un 50%. De hecho, por culpa de este descenso ahora mismo ya escasea el plástico y cada día escasean más cosas: acero laminado, aluminio, cobre, chips...

Ya hemos llegado al zenit de extracción también de materias como el plomo, potasio, fósforo, mercurio, telurio, titanio, selenio, circonio, renio, galio... y en pocos años llegaremos al de otras como el carbón, gas natural, cobre o estaño, si es que no se han alcanzado ya. Además, de este encarecimiento del petróleo, se derivan subidas de precios debido a su uso en la obtención y procesado de los demás recursos. Esto lleva a un inevitable replanteamiento del futuro de las materias primas y la energía.

Casualidad o no, vivimos una **época de diversas restricciones**, muchas de ellas ligadas al transporte. Y es que se anuncian medidas de reducción obligatoria de velocidad en ca-

rretera (reduciendo así el consumo de combustible), peaje en autovías (desincentivando el uso de estas vías de alta velocidad, reduciendo de nuevo el consumo) o leyes de cambio climático que prometen la eliminación de vehículos de combustión y su sustitución por vehículos eléctricos en unos 20 años. Quimeras estas, que nos venden disfrazadas de medidas verdes, pero que esconden oscuras realidades.

El coche eléctrico, la revolución de las “energías renovables”, el desarrollo sostenible... no son más que eslóganes falsamente tranquilizantes.

En cuanto a las **energías renovables**, con la tecnología de la que se dispone se podría llegar en condiciones óptimas a asegurar en torno al 50% de la energía que se consume en la actualidad a nivel global, y sus limitaciones son principalmente físicas.

Además, hay que tener en cuenta que sólo en torno al 15-20% de la energía que se utiliza actualmente es eléctrica, el resto proviene de la combustión fósil, por lo que **habría que electrificar muchos ámbitos** como puedan ser la movilidad o la industria. Esto supone una inversión faraónica en infraestructura (maquinaria, automóviles...), que



**necesitaría cantidades brutales de materiales, de los cuales simplemente ya no hay suficientes reservas en el planeta.** Un ejemplo puede ser el cobre, cuyo mayor productor, Chile, está viendo reducida su capacidad, pues ha dejado de crecer en su extracción hará unos 5 años, mientras que, cada vez demanda mayores dosis de energía, ya que las “mejores” minas se están agotando. Sin cobre, no se puede electrificar a tales niveles el globo y de nuevo nos topamos con límites físicos.

No olvidemos también que para producir, construir, transportar e instalar estas fuentes de energía se necesitan enormes cantidades también de petróleo.

Respecto a la movilidad eléctrica: para generar un parque automovilístico como el actual, encontramos **limitaciones como la de incrementar la disponibilidad de materias primas como son el litio o el níquel.** Los vehículos eléctricos tienen menor autonomía que los de combustión y habría mayor necesidad de “electrolineras” que de las actuales gasolineras, y se tendría que desarrollar la infraestructura de surtidores y su cableado (de nuevo más cobre). Además, sus baterías tienen una vida útil limitada. Por otro lado, vehículos pesados (camiones, maquinaria agrícola) son aún desafíos tecnológicos si se pretende alcanzar las prestaciones que ofrecen los de combustión.

Nos quieren vender que todos los vehículos serán eléctricos, pero lo que no nos cuentan, es que es físicamente imposible que haya suficientes para mantener el volumen de vehí-



culos actuales, por lo que sólo aquellas privilegiadas podrán disponer de estos.

Y aunque aún es difícil de saber si los problemas causados por la escasez de petróleo están afectando a la producción de microchips de una manera tan directa como lo hace en el caso de los plásticos, está claro que pronto le va a afectar: el proceso de fabricación de los chips requiere enormes cantidades de energía y de agua, y su escasez es ya patente. Si a todo esto le sumamos un amenazante cambio climático... Tenemos un cóctel perfecto.

Me cuesta mucho reducir a un texto corto (muy largo me está quedando ya) para este fanzine todos los elementos que nos sitúan ante las evidencias de un colapso, por ello, os remito a la lectura o escucha de las palabras de expertas en la materia como Antonio Turiel, Félix Moreno, Yayo Herrero o Luis González Reyes.

Somos conscientes pues, de que una parte gruesa de la naturaleza y la humanidad ya se encuentra en escenarios de colapso severos, que se desarrollan de manera diversa pues, aunque se trata de un proceso global, se manifiesta y manifestará de forma diferente según las particularidades de cada zona y sus circunstancias económicas, sociales y ambientales.

Entendemos también que tenemos una responsabilidad individual que ha de **construirse de forma colectiva y desde abajo**, que podrá hacer que el aterrizaje, aunque forzoso, no acabe en siniestro total. Esto implica **cambios profundos en nuestras vidas** que nos ayuden a superar los grandes desafíos de este tiempo. Cada vez somos más quienes pretendemos desarrollar **proyectos de vida paralelos** que supongan alternativas al sistema. Ejemplos son las distintas experiencias autogestionarias y cooperativistas a menudo desde lo rural, la variedad de luchas y movimientos que parten de ideas libertarias, antidesarrollistas y/o desde el ecologismo social y el ecofeminismo; explosiones pre-revolucionarias que están dándose en distintas geografías; o materiales más reposados que llegan desde la academia o sus márgenes.





**Organizarnos**, es una tarea que (respetando la autonomía de los distintos grupos), será de importancia en los tiempos que vienen.

Desde el **decrecimiento** se contempla que sólo un sistema no capitalista puede sostener sociedades que puedan hacer frente a esta crisis ecosocial. Para ello, es vital caminar un proceso de descomplejización, descentralización y desmercantilización de la población para ganar progresivamente cuotas de autonomía en lo económico, político y social, que permitan vivir en convivencia con los ecosistemas y regenerar los mismos.

La articulación de proyectos **autogestionarios**, que analizando las necesidades ecosistémicas y sociales, desarrollen actividad económica que satisfagan las diferentes áreas, serán cruciales.



Es evidente que aunque debamos reducir notablemente el consumo energético, plantearnos sociedades no dependientes del mismo, son difíciles de imaginar. Las renovables organizadas en forma de cooperativas autogestionadas, cuya producción pueda ser localizada geográficamente puede ser una opción interesante.

En el ámbito agroalimentario, es urgente transitar a modelos agroecológicos, no dependientes de la combustión fósil, que necesitarán de más manos, pero su convivencia con los ecosistemas favorece la regeneración de los mismos. La restauración ecológica es una tarea importante

Una reconversión al **artesanado**, organizado en modelos similares a las sociedades gremiales, podría ser un punto a tener en cuenta.

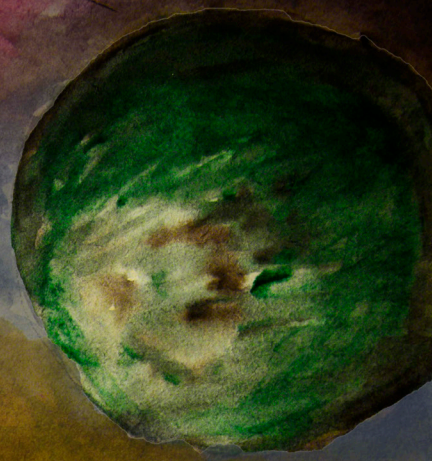
Las tareas de **cuidados** han de ser revisadas también. Un reparto de las mismas es esencial en un contexto socialmente justo. Estrechar los **lazos comunitarios de apoyo mutuo** puede permitir otra organización de los mismos, orbitando en ámbitos como la crianza, la dependencia o la salud.

Teniendo en cuenta lo anterior, todo apunta a la necesidad de una tendencia a la ruralización, a una dispersión demográfica que permita el desarrollo de estos y otros tantos proyectos en economías circulares y locales, para hacerse cargo tanto de las necesidades sociales como ambientales.

Asumiendo que **ha quebrado la normalidad**, esta crisis que nada más está arrancando, supone una oportunidad para proyectarnos de otro modo y para ponernos en marcha.

Hay dos caminos, el fin del mundo, o el inicio del siguiente.

#SIMIO  
PLANETARIO



# *balada del vómito (pantun)*

**Pantun** es una estructura poética que sirve para expresar emociones e ideas confusas y enredadas<sup>1</sup>. Según algunas teorías y elucubraciones históricas, se cree que la palabra pantun es una evolución de la palabra malaya *sepantun* que significa ‘igual que’. Se usa como apoyo para significar una metáfora o símil proverbial, un tipo de figura retórica que encontramos en *pantuns* o proverbios de la literatura malaya clásica.

Otra teoría sugiere que en lugar de *sepantun*, *pantun* proviene de la palabra *penuntun* ‘guía’. De este modo podemos entender que la estructura del *pantun* hace las veces de guía estructural en nuestra creación. Estructura que nos ofrece la posibilidad de dar rienda suelta a nuestra imaginación apoyándonos en sus reglas de repetición sin ser constreñidas por números de sílabas concretas en cada verso y sin que impere un tipo determinado de rima.

Fue Traído a Occidente por Victor Hugo en el siglo XIX, el *pantoum*, o *pantun* y generalmente la forma tradicional está compuesta de coplas en rima.

“La forma moderna de *pantoum* está escrita en cuartetos entrelazados (estrofas de cuatro líneas), en las que las líneas dos y cuatro de una estrofa se utilizan como líneas uno y tres de la siguiente. Los versos pueden tener cualquier longitud y el poema puede durar un número indefinido de estrofas. Por lo general, las líneas emparejadas también están rimadas. El poema se puede resolver al final ya sea tomando los versos uno y tres de la primera estrofa como los versos dos y cuatro de la última, cerrando así el círculo del poema, o simplemente cerrando con un pareado rimado”<sup>2</sup>.

1 Wilkinson, R. J. (1908). *Papers on Malay subjects : Life and Customs*. 1. Kuala Lumpur: F.M.S. Govt. Press.

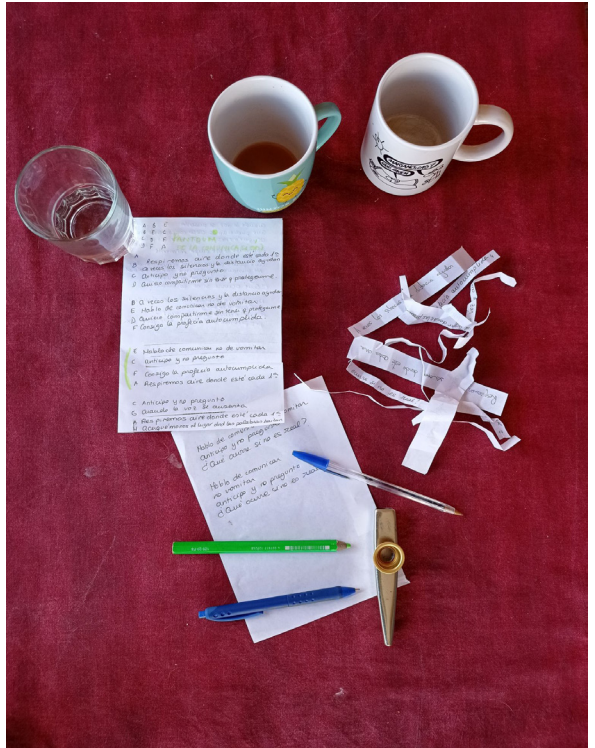
2 Información extraída de: <https://es.peopleperproject.com/posts/8296-what-kind-of-poem-is-a-pantoum>



## Estructura de la composición:

<u>Estrofa 1</u>	<u>Estrofa 2</u>	<u>Estrofa 3</u>	<u>Estrofa 4</u>
A	B	E	G
B	E	G	I (or A or C)
C	D	F	H
D	F	H	J (or A or C)

Esta técnica de composición de poemas es utilizada en grupos de personas, para poder hacer creaciones colectivas en las que todas participen. Según algunas experiencias conocidas en talleres de escritura creativa y de poesía, la estructura del pantun puede ser utilizada para la creación de poemas comunitarios donde cada persona puede escribir uno o más versos dependiendo del número de personas. Antes de comenzar el ejercicio se elige una temática sobre la que versará el poema a tener en cuenta cuando cada persona escriba sus versos.



De esta manera se pueden ir combinando las aportaciones de cada participante al azar o decidiendo en común el orden de los versos teniendo en cuenta la rima y longitud. De nuevo todo esto depende de cuán libres queramos ser durante el proceso creativo, así, la estructura del pantun puede hacer las veces de guía teniendo en cuenta que siempre podemos salirnos de la ruta cuando nos pique la curiosidad y queramos explorar algo más.



Aquí dejamos un ejemplo de poema hecho por dos personas.

- A) Respiremos aire donde esté cada una
- B) A veces los silencios y la distancia ayudan
- C) Anticipo y no pregunto
- D) Quiero compartirme sin tener que protegerme

- B) A veces los silencios y la distancia ayudan
- E) Hablo de comunicar, no de vomitar
- D) Quiero compartirme sin tener que protegerme
- F) Consigo la profecía autocumplida

- E) Hablo de comunicar, no de vomitar
- G) Cuando la voz se ausenta
- F) Consigo la profecía autocumplida
- H) Acerquémonos al lugar donde las palabras bailan

- G) Cuando la voz se ausenta
- I) Que pudiéramos crecer compartiendo más
- H) Acerquémonos al lugar donde las palabras bailan
- J) Pragmatizo lo que ocupa mi mente

- I) Que pudiéramos crecer compartiendo más
- K) Me gustaría expresarme con claridad
- J) Pragmatizo lo que ocupa mi mente
- L) ¿Qué ocurre si no es real?

- K) Me gustaría expresarme con claridad
- C) Anticipo y no pregunto
- L) ¿Qué ocurre si no es real?
- A) Respiremos aire donde esté cada una

hoy especial  
de tu Ruralidad  
de verano  
apuesta

# NEO RURALIS

Monte  
Absurdo



# biografía

## Lola Iturbe Arizcuren



LOLA ITURBE

Barcelona 1902, Gijón 1990.

Destacada activista anarquista durante la II República y maqui de la Resistencia a la ocupación nazi de Francia.

Hija de madre soltera, de la que su abuelo renegó teniendo esta que abandonar su pueblo natal, Monreal (Navarra), hacia Barcelona donde da a luz a Lola.

Por motivos económicos su madre la confía recién nacida a un matrimonio valenciano, por lo que Lola pasará su primera infancia sin conocer a su madre.

Tras 7 años se reencuentran y van juntas a vivir a Barcelona.

Se instalan en la casa de un burgués viudo y su hija, la cual precisaba de cuidados constantes y donde también trabaja de cocinera.

Su adaptación a esta vida no fue fácil ya que pasó de la libertad del pequeño pueblo a las restricciones de la vida burguesa en ciudad.

Lola y su madre abren una pequeña pensión, la cual era frecuentada por gente de la clase obrera. Esta pensión supuso para ella una especie de escuela libertaria y allí fue donde se fue abriendo estas ideas.

A los 14 encuentra un trabajo como pantalonera en una fábrica donde conoce a Conchita y juntas se afilian al Sindicato del Vestido integrándose plenamente el movimiento libertario. Su casa no era sólo hospedaje, sino que en momentos de persecución servirá de refugio a compañeras de Badalona, Barcelona...

Participó en el grupo de afinidad anarquista «Germen», en el que ella es la única mujer.

En la Dictadura de Primo de Rivera cruza a pie los Pirineos y posteriormente, también su madre. Tras varios meses en diversos lugares, se establecen en París. Finalmente con la caída de la Dictadura regresan a Barcelona

En 1932 su compañero es detenido y encarcelado por lo que Lola ha de hacerse cargo en solitario de los dos hijos pequeños y de su madre. En 1933 irrumpe como articulista en el semanario “Tierra y Libertad” con los pseudónimos “Kyralina” o “Libertad”.

En esta época apoyó los alzamientos revolucionarios de 1933 y de 1934. Además, acogió a una niña de los huelguistas de Zaragoza.

El 19 de julio de 1936. Lola redacta las primeras octavillas que lanzan las avionetas sobre Barcelona y participa en la elaboración de “Solidaridad Obrera” en su primer número, además de cuidar heridos en el sindicato del transporte terrestre y marítimo de la CNT improvisado como hospital de campaña.

En el verano de 1938, Emma Goldman visitó el frente y distintas colectividades y Lola Iturbe la acompañaba en sus desplazamientos.

Tuvo que huir de nuevo al exilio hasta la muerte de Franco.

## *donde comen tres, comen cuatro*

No había ni un aparcabicis, claro que ya no estaba en Finlandia. Cerca de la puerta una farola y dos arbolitos, uno a cada lado de la hoja de cristal, atados con alambre a un palo de madera para que no se torcieran.

Había regresado a su ciudad después de unos meses de erasmus. La bici, además de vehículo de locomoción, le servía para ganarse el pan, bueno, más bien panecillos. La ató a la farola, guardando el sillín en esa mochila amarillo limón que olía a calamares a la romana.

Sergio acudía todos los jueves a ver a su abuela, reminiscencia de cuando de niño la visitaba ese mismo día junto a su padre. ¿Por qué? Porque la echaba de menos, porque le daba la gana. Por primera vez no aparcaba la bici frente al portal de la calle Úbeda, sino en aquella residencia de paredes peladas situada a las afueras.

«EL BUEN REPOSO».

Al abrir la puerta el olor le golpeó la nariz. No lo había visto venir. A Sergio no le gustaba describirlo de esa manera, pero su cerebro se empeñaba en responder que allí olía a vejez, a humanidad condensada capa sobre capa, un olor cansado, saturado y rancio. Estaba seguro de que no agradaría a la abuela.

Un parque móvil, un aparcasillas. Eso le pareció aquella sala donde media docena de ancianos, con una manta por encima, dormitaban sobre sus sillas alrededor de un televisor que hablaba por hablar. Un joven de bata blanca, con una carpeta en la mano y claros indicios de tener prisa, desapareció detrás de una puerta biselada en la que Sergio leyó un rótulo austero: «PERSONAL». Desde luego, allí olía a ropa sin suavizante, a falta de cariño, tal vez a la antesala de la muerte.

—Por favor —se dirigió al joven al verlo reaparecer en el salón—, por favor, vengo a visitar a Fructuosa Olivares, ¿podría decirme dónde está?

—¿Quién es usted? —preguntó echando un vistazo a su carpeta.

—Soy su nieto.

—¿Su nieto?

Miró a Sergio de arriba abajo, computándole en segundos la edad, el vestuario, el peinado y la posibilidad de que fuera un asalta-ancianos o un litigante de fortunas. Se fijó en su mochila, el logo de la multinacional despuntando en letras turquesas.

Lo miró misericordioso. Luego levantó ligeramente la nariz como si hubiese decidido confiar en su olfato. Sergio olía a joven, a comida rápida, a sudor refrigerado por aire, a licenciado con futuro en el sector servicios. Mientras reiniciaba la ronda, el joven le señaló el pasillo:

—En el cuarto de los periódicos, siga por ahí, no tiene pérdida.



Y por ahí, después de aquel pasillo desnudo, encontró a su abuela, sentada en una silla de ruedas a la que iluminaba una porción de sol. Ningún periódico cerca. La abuela jamás leía la prensa, como mucho recortaba el crucigrama a escondidas, cuando el diario había pasado de la butaca del abuelo a ocupar aquel rincón junto al recibidor, antesala de su desahucio. Sin manta, tres botones de la blusa desabrochados, ella adoraba el frío que decía mantenerle la piel tersa y joven. Parecía desmejorada. Multitud de canas sin disciplina de peine y sobre la piel profusión de escamas y pliegues diminutos. Los ojos desenchufados, no se había percatado de su presencia.

—¡Abuela! ¿Cómo estás? —le preguntó mientras la abrazaba.

—¡Cielo mío! ¡Qué alegría verte! ¡Cuánto tiempo!

—Cuatro meses —respondió Sergio aliviado al ver que su abuela lo reconocía—. Un erasmus corto. ¡Te he echado mucho de menos!

Dejó la mochila en el suelo, se sentó a su lado a lo cheroqui y le habló de aquellos últimos meses: asignaturas aprobadas, carrera terminada, inglés del bueno, muchos amigos, el mundo es un pañuelo, viajes y una austriaca llamada Johanna que era algo más que una amiga. Disfrutaba contándole su vida. La abuela activó sus ojos grisáceos y le pidió alguna palabra en lengua fina: «kiitos», «moi moi», «mitä kuulu?»... Esta última le hizo reír:

—Calla, calla, que te van a oír.

—¡Es finlandés, abuela! Nada que ver con el trasero, significa cómo estás, y eso es lo que quiero saber. ¿Cómo estás aquí?

—Aparcada, cielo, aparcada. Como todos esos —dijo señalando hacia el pasillo—. Pero es normal, los jóvenes tenéis que trabajar y el abuelo es como es... Este parece que va a ser mi sitio hasta que me llegue la hora.

La alegría interior de Sergio se quebró. Sonó la alarma, esa que viene de serie en casi todas las personas y suele dispararse cuando ven sufrir a un semejante. Empatía la llaman en psicología.

—Yo me dediqué a la casa —continuó la abuela—, a criar a tu padre, después a cuidar a mi suegra y a mis padres; ahora esto ya no es posible con el trabajo fuera de casa. Todos corriendo, corre que te corre.

—Sí, abuela, lo llamamos igualdad, pero hemos igualado por abajo... ¿Quién se encarga ahora del cariño?

Entró el joven de blanco con un vaso de agua y un ejército de pastillas:

—Hola, Fructuosa, aquí traigo el Escitalopram.

Sergio se despidió, besando a su abuela y sin una respuesta. Aturdido, la alarma no dejaba de sonar.

Esperó a su padre en la cafetería del colegio de ingenieros, debajo del despacho en el que trabajaba.

La infusión consumida, la paciencia renqueante. Quizás recibiera un wásap como otras veces: «Me es imposible acudir, hijo».

El padre apareció veinte minutos después, golpeando por fuera el ventanal de la cafetería con su anillo de casado. Alto, con el pelo engominado, gabardina azul marino, bufanda y mocasines a juego. Elegante pero funcional.

—Perdona el retraso, voy muy liado. Te veo bien, hijo, casi no te reconozco, desde que te has ido nos vemos poco.

—Papá, antes tampoco nos veíamos mucho.

—Eso es lo que no entiendo. Si quieres vivir solo, tienes la casa para ti solo. Yo apenas voy a dormir y tu madre con tanto viaje internacional a veces ni eso.

—Es vuestra casa, ya tengo edad para independizarme.

—¡Veintitrés años! Conozco a muchos que se quedan hasta los cuarenta.

—Y yo a otros que se van a los diecinueve, Hamid lleva cuatro años independizado. En cualquier caso, como dice la abuela: «Cada una es cada cual».

—Como quieras, pero sabes que puedes contar con nosotros, que podemos ayudarte, pasarte una mensualidad si es necesario. No hace falta que sigas trabajando para una empresa como esta —golpeó la mochila con los nudillos—, donde te explotan por cuatro duros. Tú vales para mucho más que eso, sabes inglés y alemán, tienes la carrera de físicas y eres inteligente. ¿Por qué no buscas algo de lo tuyo?

—Porque me tendría que ir al extranjero, papá. Yo quiero estar cerca de mi gente, mi familia, mis amigos, esta es mi ciudad y mi vida; además, el próximo mes viene Johanna.

—¿Y la vas a meter en casa de tus amigos?

—Ahora también es mi casa, papá, pagamos el alquiler entre los tres y a Alberto y a Hamid les parece bien. ¡Ah! Hay otra cosa más... —papá se puso en guardia, Sergio miró esas manos enérgicas por las que se había dejado guiar tantos años, cogió aire y soltó lo que llevaba dentro—: Ayer fui a la residencia a ver a la abuela, después pasé por su casa para cogerle algunas cosas, pero solo vi botellas de vino tiradas por el comedor.

¿Qué ocurre?

—Verás, los abuelos tuvieron una discusión, ya sabes cómo es tu abuelo. —La alarma repicó de nuevo en sus adentros, para Sergio detrás de ese equidistante tuvieron se agazapaba una injusticia latente—. La doctora nos dijo que a la abuela le iría bien estar un tiempo alejada de él y nos recomendó una buena residencia. Nosotros no podemos atenderla por el trabajo y tu hermana con los niños tampoco.

—¿Buena residencia? ¿La habéis visto?

—Tuvimos que hacerlo rápido, hijo, y aún no hemos tenido tiempo —respondió el padre, llevando los ojos a la pantalla del móvil—, pero en cuanto...

—¡Papá, lleva dos meses allí! Esa residencia es un purgatorio —el padre levantó la mirada—. En casa nos sobra una habitación, le he estado dando vueltas y me la voy a llevar al piso.

Silencio.

Abre los ojos.

Suspira.

Aprieta los labios.

Levanta la voz:

—¡¿Estás loco o qué te pasa?! —Explotó su padre, algunas cabezas se giraron y bajó el tono—. ¿Tú sabes lo que supone cuidar a alguien en silla de ruedas? ¿Cocinarle, limpiarle el culo, administrarle las medicinas, pasearla? No tienes edad para eso, Sergio, no puedo aprobarlo.

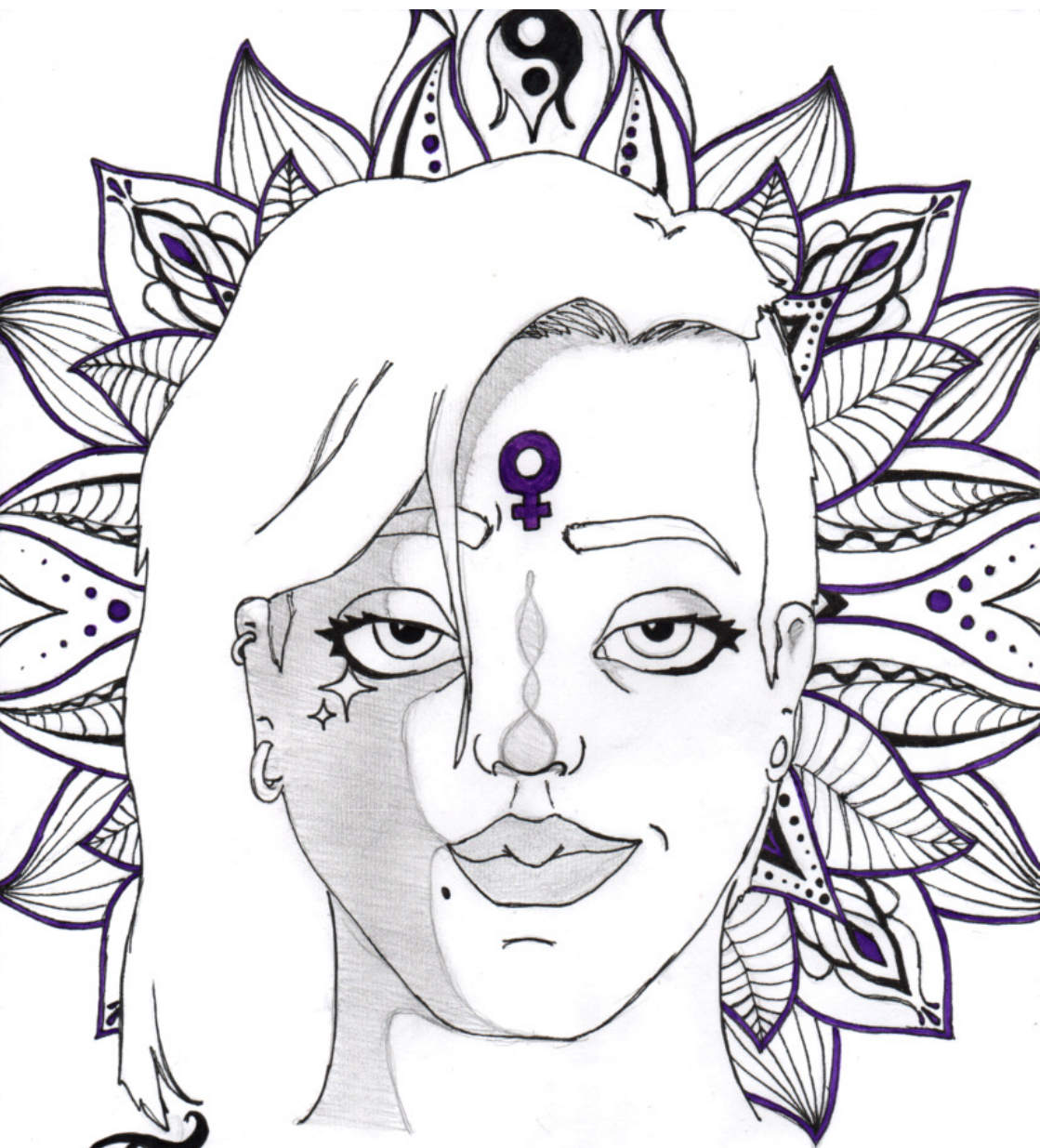
Nadie dijo que fuera fácil, llevarse a la abuela resultó una carrera de obstáculos. A ella le pareció una excentricidad poco adecuada para sus años. Su hermana le aplaudió, pero no pudo ayudarle; a sus padres les dolió y se pusieron a la defensiva: «Tú verás, pero nosotros no vamos a darte un duro». La abuela no cobraba pensión y Sergio dedujo que la amenaza pretendía obligarlo a desistir a base de asfixia económica. El capitalismo siempre busca soluciones lejos del corazón.

Costó, pero lo consiguió. Mientras cruzaba la ciudad empujando la silla de ruedas la alarma dejó de sonar. «Donde comen tres, comen cuatro», dijo la abuela al llegar a casa.

Dos meses después la abuela está en su salsa. Tiene el balcón abierto de par en par; sentir el fresco en la cara la mantiene joven. Su piel ha mejorado. Johanna ha salido a pasear, a darle vueltas a las calles: «Así yo coger calor». Alberto en el sofá con una manta por encima y cara de pocos amigos, mirando la tele donde un robot parece estar amartizando. Hamid en la mesa con una infusión en las manos, mientras Sergio, entre el sofá y la cocina, pendiente del cocido de garbanzos, sigue preguntándose quién se hace cargo del cariño en la coyuntura actual.

—Del cariño siempre se ha encargado el cariño mismo —le dice Hamid—, antes se educaba en él, había vigilantas del cariño en las casas. Si no lo tenías de serie, aprendías a respetarlo y a devolverlo porque lo habías visto desde pequeño. Esto ha cambiado, ahora se comprende y disculpa que no tengas tiempo para reembolsarlo a quienes te trajeron al mundo. No hay tiempo, ni tiendas donde lo vendan, tampoco aplicaciones para descargarlo, solo seres ajenos que te atienden por unos euros la hora. ¿Ha desaparecido? No, todavía quedan personas que lo llevan dentro y si tienes mucha suerte, como tu abuela, una de ellas te ofrece cariño sin esperar nada a cambio. Eso es el cariño, Sergio: un regalo ancestral.

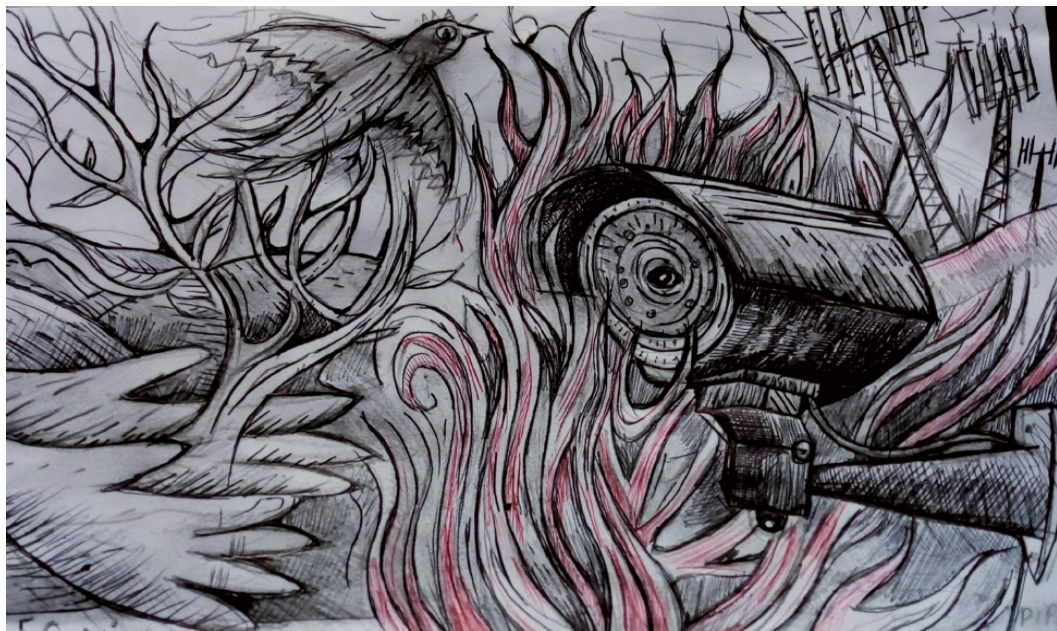
AUTORES: Javier Martínez Aznar y Javier García Lapiedra.



*Feminismo no es cuidados;  
es cuidarnos*



# *Ni 5G ni TV, la voz del viento y el canto de los pájaros*



El pasado 15 de junio en la región de Limousin (Francia) se llevaron a cabo varias redadas en las que participaron más de **200 agentes del cuerpo especial de antiterrorismo**, que culminaron con **12 personas detenidas y acusadas de terrorismo** y pertenencia a banda organizada. Los oficiales entraron a casa a las 6 am, rompiendo puertas, esposando a la gente que dormía, llegando a cachear a gente desnuda. Durante la intervención requisaron ordenadores, tablets, libros y registraron las casas enteras en busca de armas.

Los detenidos se encontraron reclusos durante más de 3 días (entre 72 y 96 horas) **aislados en paradero desconocido**. Durante este tiempo los familiares llamaron a comisaría para ubicar a sus seres queridos repetidas veces sin obtener respuesta alguna, aun alegando que los detenidos un tenían derecho a un abogado que los defendiera. Se llegó incluso a requisar las botellas de agua de los detenidos, alegando que podrían ser utilizados para autolesionarse.

Los hechos investigados, datados entre enero de 2020 y enero de 2021, son la quema de antenas de telefonía, radio y televisión privadas y del estado Francés y la quema de coches de una compañía eléctrica privada. En los lugares de los hechos aparecieron pintadas que ponían «Ni 5 g ni tele, la voz del viento y el canto de los pájaros» «ni linky ni nuclear, queremos un retiro dorado», La compañía eléctrica impone, llegando a forzar puertas, a

sus usuarios la instalación de contadores digitales (linky), los cuales desprenden ondas y controlan el consumo de cada uno de los aparatos utilizados en casa, El total de los bienes destruidos se valora en millones de euros,

Finalmente, 3 de los 12 detenidos permanecen imputados, en libertad vigilada y obligados a fichar en comisaria dos veces por semana, Se acusa a una persona de simpatizar con una asociación de malhechores y a las dos restantes (un hombre de 66 años una mujer de 50) de:

- Destrucción en banda organizada de un bien ajeno mediante medios peligrosos para las personas.
- Destrucción de bienes con fin de atentar a los intereses fundamentales de la nación.
- Participación en una asociación de malhechores con el fin de la preparación de un crimen.
- Degradación o deterioro ligero de bienes destinados al uso, decoración pública por inscripción.

Las penas que se debaten ascienden a 20 años de prisión y multas de 150 000 € por persona.

El juzgado pide la prisión preventiva, aun sin pruebas suficientes, durante el tiempo de investigación (de 18 a 36 meses) previo al juicio de los hechos. Una medida desproporcional que viola la presunción de inocencia y libertad de las personas. Se está a la espera de la decisión el 22 de julio.

Varias decenas de policías y gendarmes (incluyendo antiterroristas) movilizados, una vigilancia más costosa e intrusiva que nunca, la cual lleva ya miles de páginas de ficheros. Una operación basada en la creación de un «enemigo interior» que estigmatiza a varias centenas de personas con la finalidad de aterrorizar a todo el mundo que no se ajuste a los estándares impuestos que sucede cada vez más a menudo.

Todo ello para castigar cualquier acto anónimo de resistencia a unas infraestructuras impuestas, costosas e impopulares.

Y todavía nada para parar a los responsables de la destrucción de los bienes comunes de los servicios públicos de las vidas humanas y del medio ambiente.

Una corriente que se extiende por todo el mundo. El (anti)terrorismo para aterrorizar a la población independiente y autogestionada y el aislamiento de los casos para evitar la visibilización y la solidaridad contra las injusticias. Esta vez es en Francia, mañana quien sabe.

**¡RESISTIMOS JUNTXS!  
MÁXIMA DIFUSIÓN Y SOLIDARIDAD!!!!**



• AUTODEFENSIA •



# *Nutriasaurius resurrection*

Tras este incidental episodio futurista, ya sin mascarilla, empezaron a hablar de cosas mundanas. Suerte que tenía los bancales derechos y los tomates atados.

La luz sube y no es por casualidad ni nada de eso. ¿Cómo vivir sin luz?<sup>1</sup> El mercado del megavatio, que tampoco se trata de un mercado de abastos al uso; más bien es un mercado de 3, que no da pa mus, no liberal con precio libre ni libre competencia; sino oligopolio controlado por el Estado o por sus empresas consortes. Control, sí, porque el sistema se basa en una regulación. Eso sí, la excusa de las pujas en la compra y el CO2 sirve un poco para amedrentarnos. Ante esto siempre hay alguno que comenta que si esto pasara en Francia la gente se echaría a la calle. Escéptico, o que se me enciende el aracnosentido. Sí, Francia es el estado con más huelgas al año y con unas cuantas centrales nucleares que les da para exportar energía y mierda radioactiva. Entonces, pienso en Italia<sup>2</sup> donde todo sigue igual, y sin centrales nucleares. Esto fue debido a que en un conato de democracia con un referéndum -legal-, y así lo eligieron. Y, en España... la roja fue vacunada a su gusto y elección (servicios esenciales lo podían haber llamado) para ganar la Eurocopa y ganar a Italia. Sencillamente, veo que en ambos lados del Pirineo llueve desde arriba.

La alfombra está echada para Endesa, Iberdrola, Amazon y demás empresas que quieran hacer negocio; huele ya a porcino y a placa solar en las altas tierras aragonesas. La verdad que resulta raro que no impacte poner placas en los campos de cereal de Jaca a Sabi, pero claro yo soy un simple siervo del Reino y no un técnico de la DGA, DPH, CHE o DEA.

Y si tienes pensado en comprar un ecocoche, eléctrico o híbrido, piensa que el precio de la gasolina también sube (algún@ dirá, entonces gas). Esto para otro día. Empeñado en no sé qué; pero bueno, hoy en está no me pillan desprevenido. Ecoconsejo, ¡hazte un horno solar y dale a la bicicleta!

Nutriasaurio

1. A esto respondió Theodore Kaczynsk en el manifiesto de Unabomber.

2. Bueno también usan gas para cocinar y se llevan bien con Rusia a cuenta del gas; pero esto se nos va de las manos y daría para una tesis.



# *“Me da igual, quiero follar”*

Que me da igual que no estés duchado  
que no sea el sitio ni el momento,  
o que tengamos poco tiempo.

Que lo que quiero es tejer tu cuerpo  
y atrincherarme dentro  
para silenciar este mundo de mierda  
lleno de plásticos y de violencia

Que lo que quiero es que un gemido tuyo baste para sanarme  
me genere un instante al menos de sordera  
para no escuchar a Abascal,  
para no pensar en el colapso  
para no acumular certeza.

Aunque sea por un ratito  
lo que dura una candela  
un rato de fueguito  
lo que duran las revueltas.

José Náufrago



# Contra la comodidad



que perpetúa el patriarcado



# Escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés  
[pirineosalvaje@riseup.net](mailto:pirineosalvaje@riseup.net)  
[escatizar.noblogs.org](http://escatizar.noblogs.org)